

Realidades sociolingüísticas de una ciudad entre dos mundos

Verena HANKO & Hebah NIGM & Michael STÜTTLER, Viena

Como estudiantes de filología de lenguas románicas, los temas del plurilingüismo y de la multiculturalidad son particularmente interesantes para nosotros. Así, el objetivo de nuestro grupo de trabajo era averiguar en qué contextos la población ceutí usa el dariya, o bien el español, es decir, analizar los usos lingüísticos, para investigar cómo funciona la construcción de una identidad multicultural en un lugar donde conviven diferentes culturas.

En cuanto al marco de estudio, decidimos concentrarnos en los jóvenes adultos de una edad entre 15 y 25 años, porque queríamos descubrir en qué dirección se desarrollará la situación, y así, por tanto, el mismo grupo de edad facilita la toma de contacto. Fue una decisión consciente no organizar citas concretas, sino más bien entrevistar a la gente de manera espontánea en las calles de Ceuta, los centros comerciales, los restaurantes o en el campus universitario. De las 14 personas que entrevistamos (8 mujeres y 6 hombres), 11 indicaron ser musulmanes, y solamente 3 dijeron ser cristianos. De hecho, esto ya nos da nuestra primera observación: Incluso en el centro, donde vive la mayoría de la población cristiana, pudimos ver a más personas musulmanas. Por lo tanto, pusimos en duda desde el principio las cifras oficiales que estiman que los cristianos representan un 55 % y los musulmanes un 42 % de la población total. En cuanto a la metodología, usamos modelos de investigación social cualitativa, es decir, realizamos entrevistas de 20 – 40 minutos que fueron grabadas y en las que los encuestados pudieron responder de forma libre, pero controlamos el desarrollo de la conversación. En lo sucesivo de este artículo, abordaremos la situación actual del estatus de las lenguas, los usos lingüísticos y la convivencia de culturas en Ceuta.

El estatus de las lenguas minoritarias en Ceuta y Melilla

Mientras que según el artículo 3 de la Constitución, el castellano es la lengua oficial del Estado, el dariya es una lengua sin reconocimiento oficial. En el Estatuto de Autonomía de Ceuta se puede leer que la pluralidad cultural es muy importante: “La promoción y estímulo de los valores de comprensión,

respeto y aprecio de la pluralidad cultural de la población ceutí.” De hecho, la política lingüística es muy poderosa y puede influir en la identidad colectiva de un grupo.

Si comparamos la situación lingüística de los dos enclaves españoles en el norte de África, a saber, Ceuta y Melilla, podemos contemplar que existe una pequeña diferencia lingüística. El Estatuto de Ceuta habla solamente de una pluralidad cultural de la población, es decir, el árabe no se menciona en el Estatuto hasta la fecha, por esa razón es una lengua sin ningún reconocimiento oficial, sin diversidad lingüística. Esto significa que el árabe no tiene ningún estatus legal en Ceuta. De lo contrario, en Melilla, existe en el Acta de Constitución por lo menos una lengua más junto al castellano. La situación del tamazight en Melilla es similar, solo que el Estatuto sí reconoce aquí una pluralidad lingüística. Por lo tanto, el lenguaje debe ser protegido y fomentado. El árabe es conocido en España y connotado muy negativamente, en contraste con el tamazight en Melilla. En resumen, se puede decir que la situación legal del tamazight en Melilla es mínimamente mejor que la del árabe en Ceuta.

Los usos lingüísticos en Ceuta

En el primer bloque de nuestro estudio en Ceuta, nos concentramos en el análisis de los usos lingüísticos de los hablantes. En primer lugar, pudimos constatar que mientras que la población cristiana usa casi exclusivamente el español, la mayoría de la población de origen socio-cultural árabe-musulmán usa el dariya como lengua habitual.

En general, hay pocos estudios socioculturales de Ceuta con cifras exactas, el estudio de Carlos Rontomé Romero y José Miguel Cantón Gálvez del año 2014 es una excepción. En conjunto, nuestras observaciones se corresponden con su análisis de la situación socio-lingüística. En cuanto a la repartición demográfica de la población según su lengua habitual, se puede constatar que, en el distrito más céntrico, donde vive la mayoría de los cristianos, la gente habla casi exclusivamente español. En cambio, la población musulmana vive por mayoría en la periferia. Por esta razón, cuanto más se aleja uno del centro, más se observa a la población hablar dariya.

Dicha población se considera bilingüe y con dos lenguas maternas, tanto el español como el dariya. En casa, la mayor parte de los jóvenes musulmanes habla dariya, pero en contextos oficiales o en la esfera pública como en la escuela o en la universidad, habla únicamente español.

Además, fue interesante ver que la mitad de los encuestados musulmanes prefiere hablar en español con sus amigos, incluso si hablan perfectamente el

dariya. La otra mitad habla dariya con sus amigos musulmanes, y español con sus amigos cristianos, “por respeto”, como dicen. En todo caso, el primer contacto es siempre en español: «Primero hablo el español con mis amigos musulmanes. Si ellos no entienden, hablo en dariya. Pero el primer contacto siempre es en español.» En cuanto la alternancia de códigos, la casi totalidad de los bilingües mencionan que practican *code-switching*. Cambian la lengua según el contexto y las personas. La situación concreta da un marco que determina la selección del idioma.

Sin duda el español es la lengua de prestigio en Ceuta. Así, todos los encuestados subrayaron casi de manera automática que el español es más importante, dominante y prestigioso. Cuentan que, en los lugares públicos, es decir, en los restaurantes, las tiendas, en la escuela, etc. la gente habla siempre español. En este contexto, la percepción y las connotaciones asociadas juegan un papel muy importante. El nivel de competencia de la lengua dominante parece estar conectado con las oportunidades profesionales y con el reconocimiento del nivel cultural: «Una persona castellanoparlante, no es lo mismo que una persona que solo habla dariya y que habla español a medias. Lo relacionan con el nivel cultural si no sabes hablar bien el español.»

En este contexto, preguntamos qué lengua quieren transmitirles a sus hijos en el futuro. Para la mayoría de los bilingües es importante transmitir ambas lenguas. Un caso especialmente interesante fue el de una joven musulmana que respondió con convicción: «¡La mía, el español! Para que sea más fácil en la escuela.» Se refiere al fracaso escolar que es un gran problema en las familias que hablan exclusivamente el dariya en casa y que no tienen las posibilidades de ayudar a sus niños en la adquisición del español.

En un segundo bloque nos interesamos por la convivencia de las culturas en Ceuta. A pesar de algunos intentos de valorar la diversidad cultural en Ceuta, como el *día de la lengua materna* o un *premio de convivencia*, en el fondo, la única lengua que se promueve, es el español, lo que crea una situación hipócrita. Aparte de cuestiones políticas, la diversidad cultural está siempre unida con cuestiones de identidad.

En la tradición de Europa occidental, la pertenencia religiosa y lingüística son consideradas como factores constantes de la identidad. Sin embargo, estos factores no son necesariamente coherentes. Todos pertenecemos a diferentes grupos y el hecho de pertenecer a un grupo siempre significa una delimitación, una exclusión de los demás. Nuestra identidad colectiva está marcada por una doble función, o sea, incluir y excluir a los demás. ¿Cómo funciona la construcción de una identidad colectiva en una sociedad multicultural? ¿Y cómo funciona la convivencia entre culturas?

La presunta convivencia de culturas en Ceuta

Desafortunadamente, no ha sido posible proporcionar cifras empíricas para esta investigación, por eso solo podemos reproducir experiencias percibidas y establecer tendencias. Partiendo de la base de nuestras propias investigaciones y observaciones personales en la ciudad, estamos de acuerdo con la opinión de numerosos expertos y subrayamos el hecho de que, en Ceuta, la gente vive junta, pero no unos con los otros. Ambas culturas coexisten, pero no se entremezclan, es decir, no conviven. Mientras que, al principio de la entrevista, la mayoría indicó que la gente se lleva perfectamente, en el transcurso de la conversación, hablaron de los problemas sociales: “[...] pero la mezcla de musulmanes y cristianos es muy rara y débil. La cohesión social es terrible. Hay muchos conflictos y es una situación de separación. Ellos son ellos y nosotros somos nosotros.” Por esta razón podemos afirmar que la declaración de la Oficina de Turismo de Ceuta que dice: “la ciudad de las cuatro culturas, la convivencia en paz”, es falsa.

La simple razón y el mayor problema es la distribución desigual y, sobre todo, injusta de los puestos de trabajo en la ciudad. Aquí los musulmanes se sienten extremadamente perjudicados, como explica Dunia: “Los cristianos ganan más dinero, ocupan las mejores profesiones, la población dominante en el ámbito del trabajo son los cristianos.” La desigualdad social es evidente y como un joven ceutí nos dijo: “¡los que más sufren la desigualdad, el fracaso escolar y la discriminación son los musulmanes!”.

Todos los encuestados han subrayado el desempleo extremadamente alto como un gran problema, casualmente por eso tiene poco sentido para ellos completar sus estudios, ya que después de la graduación, lo más probable es que se queden sin trabajo de todos modos. “Yo, si me fuera, sería a causa del trabajo, es muy difícil encontrar trabajo, cuando terminemos los estudios, nos iremos, fuera tenemos más posibilidades, es una pena, pero estás obligado a dejar Ceuta a causa del trabajo.” También Dunia, una estudiante musulmana de 23 años, destaca la discrepancia entre musulmanes y cristianos. Ella describe a los cristianos como aquellos que tienen dinero: «los cristianos ganan más dinero, ocupan las mejores profesiones, [...] la población dominante en el ámbito del trabajo son los cristianos.».

El discurso político actual evoca en la población musulmana el sentimiento de que ellos no son españoles del mismo valor y en general, que su religión va en contra de la nacionalidad española: “Muchas personas aquí piensan que tienen que ser cristianas para ser españolas. Pero una cosa es la religión y otra es la nacionalidad.” De hecho, actualmente la compatibilidad de

los valores europeos con el islam es una pregunta discutida ampliamente en Europa. Así, muchos partidos de derecha subrayan regularmente que el islam no forma parte de su país. Esta discriminación religiosa es omnipresente en Ceuta: «¡Aquí la gente/ el gobierno no te ayuda, excepto que te llames “José” en vez de Yusuf!» Parece más fácil encontrar trabajo con un nombre de origen español que de origen árabe. Sin embargo, los jóvenes no quieren aceptar esta distinción injusta: “Soy español, aunque soy musulmán, y los cristianos no son mejores españoles.”

¿Que significa “nosotros”?

En el marco de nuestro estudio, queremos saber lo que significa la palabra “nosotros” para nuestros encuestados. Las respuestas fueron diversas, pero la mayoría de ellos se refiere a todos los ceutíes cuando dicen “nosotros somos”. Otros tienen un punto de vista más general: «Nosotros, significa convivencia, aprendizaje, cultura, todos aprendemos de todos.» o bien «Nosotros es globalizar en general.» Sin embargo, fue interesante observar que no dijeron “nosotros los españoles”, sino “nosotros los ceutíes”. Parece que la identidad de la ciudad de Ceuta como unidad tiene un papel importante, independientemente de la identidad española. Aun así, esta última se subraya a menudo: «Políticamente, es español 100%, pero la región está en el norte de África. No hay diferencia entre la Península y Ceuta.» o bien «Yo soy española y europea. Ceuta está situada en África, pero somos europeos.”. Otros encuestados se consideran entre Europa y África: «Estamos en el norte de África, somos africanos de continente de nacionalidad española.” O bien «¡Somos los dos: europeos y africanos! Los europeos del norte de África o somos los norteafricanos de Europa. La patrona de Ceuta se llama virgen de África. La españolidad de los ceutíes no se cuestiona. Somos españoles.»

Conclusión

En conclusión, se puede decir que los dos grupos, la población cristiana (que es monolingüe) y musulmana (que es bilingüe y alterna entre el español y el dariya) coexisten, pero no conviven, lo que crea una situación de separación. La ciudad de Ceuta se enfrenta a muchos problemas sociales, tales como el fracaso escolar, la pobreza y el paro. Este último causa que muchos jóvenes bien cualificados no quieran quedarse en su ciudad natal. Los conflictos entre las religiones o culturas, son «la consecuencia de situaciones de desigualdad social y expresan relaciones de desequilibrio socioeconómico», como nos

explica un joven ceutí. Vimos que la lengua y la religión son factores importantes en cuanto a una construcción de una identidad colectiva. Pero es justamente en estos puntos, en los que la población ceutí se distingue. Por eso, la españolidad es subrayada por toda la población como punto en común, como manifestación de una identidad colectiva.

Esta situación seguirá siendo emocionante en el futuro, ya que la parte musulmana seguirá creciendo en Ceuta por las razones descritas en nuestro trabajo. Nos resultaría interesante saber por cuánto tiempo España podrá permitirse el enclave en el norte de África y puede esconder la realidad.

Bibliografía

- Doppelbauer, Max/Cichon, Peter, 2008. *La España multilingüe*. Lenguas y políticas lingüísticas de España. Wien: Praesens Verlag.
- Kremnitz, Georg, 1995. *Sprachen in Gesellschaften*. Annäherung an eine dialektische Sprachwissenschaft. Wien: Braumüller.
- Rontomé Romero, Carlos/Cantón Gálvez, José Miguel, 2014. *Los usos lingüísticos de la población de Ceuta: El español, el árabe y el bereber*. Ceuta: Instituto de estudios ceutíes.
- Vicente, Ángeles, 2007. *Ceuta: Una ciudad entre dos lenguas*. Ceuta: Instituto de estudios ceutíes.
- <http://ceuta.es/ceuta/45-paginas/paginas/estatuto-de-autonomia>
(25/09/2017)